

USOS, MEMORIAS Y CIRCULACIONES DE UN TERRITORIO. CHILE, ESTUDIO DE CASOS.

MEMORIES AND CIRCULATIONS OF A TERRITORY. CHILE, CASES OF STUDY.

PRESENTACIÓN.

Una imagen difusa en el papel abre este dossier¹.

Sucintos dibujos de casas e iglesias insertos en un “valle”, cuyo alrededor está definido por curvas que buscan una elevación, que buscan ser montañas y cerros. Vertientes color café que deambulan en diferentes direcciones, pero que definen el porqué de los asentamientos. Senderos cubiertos de rojo que representan no sólo los caminos que “van a Lampa”, que vienen de Quillota o que se mueven hacia La Calera, sino que también representan circulaciones, velocidades y memorias que convivieron y se construyeron a lo largo de los años.

Diversos lugares y nombres alguna vez vistos u oídos, pero que terminaron siendo poco conocidos. En la imagen se reconoce: el Potrero de Lampa, el camino que viene de Quillota, Tiltil, el Valle de Chacabuco, Calera, la iglesia de Colina, la casa de “don” Pedro de la Barrera, el río de Colina, las “monjas”, la propiedad de Juan de Astorga, el camino que va por lo de Andrés Paes a Chacabuco, las casas de Andrés Paes, Liray, el cerro de Pan de azúcar, el camino de La Calera, “Guechuraba”, el camino de Colina, el Camino de Lampa, la casa de Carrasco, la casa de Domingo García, el predio de Lucas del Castillo, el camino que va a Lampa, la casa de Domingo Rodríguez, los terrenos de la Compañía de Jesús, un sitio llamado Valle de Lampa, la campaña Juan Ortiz de Araya, una viña, una Laguna, Puelpaico y las casas de Mateo de Garfias, entre otros “lugares”.

Atrapados en las formas geométricas e idealizaciones de las geografías presentadas por las autoridades de las diferentes épocas, algunos viajeros y los historiadores republicanos estaba “escondida” la imagen del “Valle de Lampa”. Bastaba con invertir algunos porqués para descubrir este tipo de imágenes

1 Con esto nos referimos a la imagen de la portada de la revista. Se trata de una imagen del Valle de Lampa datada por el Archivo General de Indias para principios del siglo XVII (22 de febrero de 1611). Ver ESPAÑA. MINISTERIO DE CULTURA, Archivo General de Indias, “Mapa del valle de Lampa”, MP-PERU_CHILE, 263.

lejanas a las conocidas de los alrededores de Santiago que han sido presentadas con delineamientos más claros y ordenados. Posiblemente, para esos años –siglo XVII-, este valle era un lugar tan importante como Santiago, producto de que era uno de los puntos de pausa, de transacción y de vida donde vivían algunos de los vecinos que participaban en las decisiones que se tomaban en la capital. Sin duda, un lugar de tránsito. Un espacio que nos invita a pensar espacios. Que pone en tela de juicio los alcances del “triángulo” santiaguino, que nos hace dudar de un Thayer Ojeda, es decir, que nos hace preguntarnos cuáles han sido las preguntas consideradas por “otros” para pensar los espacios, las circulaciones y las memorias en Chile.

Un territorio es una condensación de circuitos, trayectorias, flujos, fronteras, imaginarios, paisajes, catástrofes naturales e innumerables otros conceptos, ideas y experiencias que se mezclan en un espacio compartido. Lo cierto es que esta gran cantidad de “movimientos” que se desarrollan en este espacio común, se cimientan a lo largo del tiempo de manera diferente; muchas veces pausada y otras con una gran intensidad. Esto último depende de cómo los actores sociales han hecho interactuar a los diversos discursos, representaciones y acontecimientos dentro de las variadas temporalidades que se dan en el conjunto de ellos².

Es bajo este escenario, en el que nace la idea de realizar un dossier que permita, por sobre todo, dejar planteada una de las discusiones y problemática histórica más postergadas para el caso de Chile: cómo se ha construido la relación entre los habitantes de Chile y sus espacios compartidos (territorio). Nos interesa crear una plataforma para analizar cómo se ha estructurado, vinculado y evolucionado este tejido de saberes y vivencias. En este sentido, el dossier pretende replantear algunas concepciones ya establecidas para este sujeto de estudio que han realizado algunos estudiosos del siglo pasado y que nos parecen no toman en cuenta esta gran cantidad de movimientos que se dan a la hora de trazar un territorio³.

Tomando en cuenta estos parámetros, el marco conceptual del dossier se centra en hacer interactuar las nociones *circulación* y *memorias*. Como

2 Las ideas que se exponen en esta sucinta presentación se encuentran desarrolladas de manera más sistemática y con mayor precisión en el artículo de Mauricio Onetto, “Replantear los “aconteceres”, replantear los espacios en Chile”.

3 La imagen escogida para la portada de este dossier muestra los complejos flujos que se dieron en una ciudad como Santiago durante la época colonial. La imagen trata sobre las representaciones de los diversos caminos que tenía la zona de Chacabuco para el siglo XVII, ciertamente, algo muy diferente de las representaciones estáticas y geométricas que se conocen sobre Santiago para aquellos años.

indicamos más arriba, el territorio al estar constituido por una gama de tejidos complejos y variados, pensamos que estos dos conceptos permiten, tanto como ejercicio de aprehensión y comprensión, reunir de una manera más ordenada ese conjunto de interacciones. Por ese motivo, se decidió denominar así este dossier.

En cuanto al primer término, *circulación*, podemos indicar que su puesta en escena será expuesta principalmente de dos maneras: a) para conocer e interpretar los modos cotidianos de utilización del territorio (trayectorias, circuitos, flujos, etc.) y b) como una forma simbólica que permite visualizar aquellos espacios representativos y/o identitarios. En referencia a *memorias* podríamos aseverar, casi de manera axiomática, que es un concepto portador de esas condensaciones nombradas anteriormente. Por ello se les intentará presentar desde las múltiples dimensiones sociales que posee; es decir, como transmisor de discursos, imágenes, sensaciones, recuerdos, circuitos, pero también como un modo de comprensión, puesto que es por medio de la memoria, como diría Candau, que el individuo capta y comprende continuamente el mundo, manifiesta sus intenciones con respecto a él, lo estructura y lo pone en orden (tanto en el tiempo como en el espacio) y le da un sentido⁴.

En cuanto al marco temporal, se decidió abarcar un arco de tiempo bastante amplio para así poder verificar problemáticas de una forma evolutiva. Pues bien, los autores fueron invitados a participar en el dossier por medio de estudio de casos que permitan *descifrar* un territorio, siguiendo obviamente, el marco conceptual propuesto.

Para ofrecer una mirada general, los argumentos que conforman el dossier son: a) la discusión historiográfica y teórica de la relación entre espacio, memoria e historia en Chile (Onetto); b) construcciones de relatos y memorias de espacios en la larga duración histórica: una narración desde la historia y la memoria personal del lavadero de oro “Madre de Dios” (Illanes), la imagen de la Cordillera de los Andes y su imaginario (Vega) y la recuperación historiográfica de un terremoto como hecho central de una ciudad y de su historia (López); d) procesos de clasificar, habitar y articular un espacio por medio de prácticas jesuitas: la estructuración territorial del jesuita Luis de Valdivia (Díaz) y el binomio escritura jesuita-dominio territorial (Gaune); e) percepciones del espacio y sus representaciones: las pinturas de Rugendas y la construcción de una identidad nacional en el siglo XIX (Cid). En definitiva, los textos dialogan en dos niveles de análisis; a saber, con la propia especificidad

4 Joël Candau, *Antropologie de la memoire*, Armand Colin, París, 2005.

de sus sujetos/objetos de estudios y con la especificidad general del dossier. De esta manera se intentará generar una narración coherente que logre dar pruebas de las problemáticas planteadas por el argumento del dossier: las memorias y las circulaciones en el territorio chileno.

MAURICIO ONETTO PAVEZ.
RAFAEL GAUNE CORRADI.